

Sr. Pablo Iglesias Turisán  
Secretario General del Psoes

Madrid, 2 de Mayo de 2017

Estimado Pablo,

Ha ocurrido por medio de un correo electrónico los rumores por los que se cree que, tras recibir de nosotros la respuesta al respecto de la elección del comité por los casos de corrupción que afectan al Partido Popular, ha renunciado a su cargo, por lo que se cree que se va a ir a la cárcel y a la cárcel porque a él se le ha ido a la cárcel y a la cárcel.

Tampoco quiero polemizar con respecto a los datos sobre los que se habla de la corrupción que se está cometiendo en la política, incluso de los "grandes negocios" del Partido Popular, de la mano de Mariano Rajoy. No se recuerda que en algunas ocasiones se ha ido al partido que dirige el Gobierno para que se le vaya a la cárcel y a la cárcel.

Madrid, 24 de marzo de 2017.

Estimado compañero querido Gregorio,

Acuso recibo de tu burfax que recibí ayer, después de que los medios de comunicación anunciaran antes de su envío. Siento no haberlo podido responder antes.

Tal y como expusimos en la reunión de ayer, el ánimo es el de la transparencia, la de la futura cand...

... el pasado martes, nuestro ... la total



10 DOWNING STREET  
LONDON SW1A 2AA

THE PRIME MINISTER

24 March 2017

Dear President Turisán,

On 23 June last year, the people of the United Kingdom voted to leave the European Union. As I have said before, that decision was no rejection of the values we share as fellow Europeans. Nor was it an attempt to do harm to the European Union or any of the remaining member states. On the contrary, the United Kingdom wants the European Union to expand and prosper. Instead, the referendum was a vote to restore, as we see it, our national self-determination. We are leaving the European Union, but we are not leaving Europe – and we want to remain committed partners and allies to our friends across the continent.

Further this month, the United Kingdom Parliament confirmed the result of the referendum by voting with clear and convincing majorities in both of its Houses for the European Union (Notification of Withdrawal) Bill. The Bill was passed by Parliament on 11 March and it received Royal Assent from Her Majesty The Queen and became an Act of Parliament on 16 March.

Madrid, 20 de febrero de 2017

Sr. D. Mariano Rajoy  
Presidente  
Partido Popular

*Respetado Presidente, queridos señores,*

Quiero felicitarlos por recibir de cosas buenas, en relación de renuncia a la presidencia del Partido Popular.

Aprovecho la ocasión para desearte de mejoras políticas en tus días en este momento tan importante y difícil.

*by John ... y ...*

*Mari ...*



# Política de buzón físico

LA CRISIS DEL PSOE, EL PROBLEMA CATALÁN Y LA MOCIÓN DE CENSURA SACAN A LA LUZ CARTAS POLÍTICAS QUE TANTO CULTIVARON AZNAR O MARAGALL Y QUE HOY ESCRIBE CON ASIDUIDAD LAMBÁN.

Por **Clara Pinar** [cpinartiempo@grupozeta.es](mailto:cpinartiempo@grupozeta.es)

**L**as cartas que los presidentes de Estados Unidos, John F. Kennedy, y de la URSS, Nikita Jruschov, se intercambiaron entre octubre y diciembre de 1962 descubrieron la mano izquierda y la serenidad con la que en privado apaciguaron los ánimos y gestionaron aquel año la Crisis de los misiles evitando un suceso nuclear que por las declaraciones públicas parecía más posible de lo que demostraba su correspondencia.

Salvando las distancias, si alguien estudiara las cartas que en los últimos meses ha escrito y recibido el presidente de la gestora del PSOE, Javier Fernández, se podría hacer una idea del grado de tensión que generan las primarias en su partido y el mal que le hace la moción de censura que persigue Podemos. Uno de los candidatos a secretario general, Pedro Sánchez, ha elegido esta formal vía de comunicación en dos ocasiones. La primera, para responder al burofax que Ferraz le había mandado para instarle a detener el *crowdfunding* con el que estaba recaudando fondos. Con bastante sorna, Sánchez se dirigía al gerente del PSOE para recordarle que la recaudación era cosa de una organización sin ánimo de lucro y se ofrecía a trasladar el burofax que había recibido. Más de un mes después, Sánchez volvía a comunicarse con el PSOE, esta vez directamente con Fernández, en una misiva en la que le instaba a que el partido pidiera la comparecencia de Mariano Rajoy en el Congreso de los Diputados para responder por los casos de corrupción que implican al PP. Fernández respondió que el PSOE así lo tenía previsto y añadía su disposición a explicar este asunto y cualquier otro por escrito, “dado que esta es la vía que has elegido para comunicarte conmigo”. Días después, el presidente de la gestora lanzaba un dardo más afilado, también por carta, a Pablo Iglesias, para que le quedara claro el *no* socialista a su propuesta para promover una moción de censura contra Rajoy. Polémicas aparte por errores sintácticos y ortográficos, Fernández reprochaba a Iglesias no haber apoyado la investidura de un Gobierno liderado por el PSOE y que hora pretendiera “regresar como salvador a la escena del crimen”.

Los problemas a varias bandas que está viviendo el PSOE han hecho aflorar el intercambio de cartas entre políticos, un género que inició Cicerón, que han continuado a lo largo de la historia »



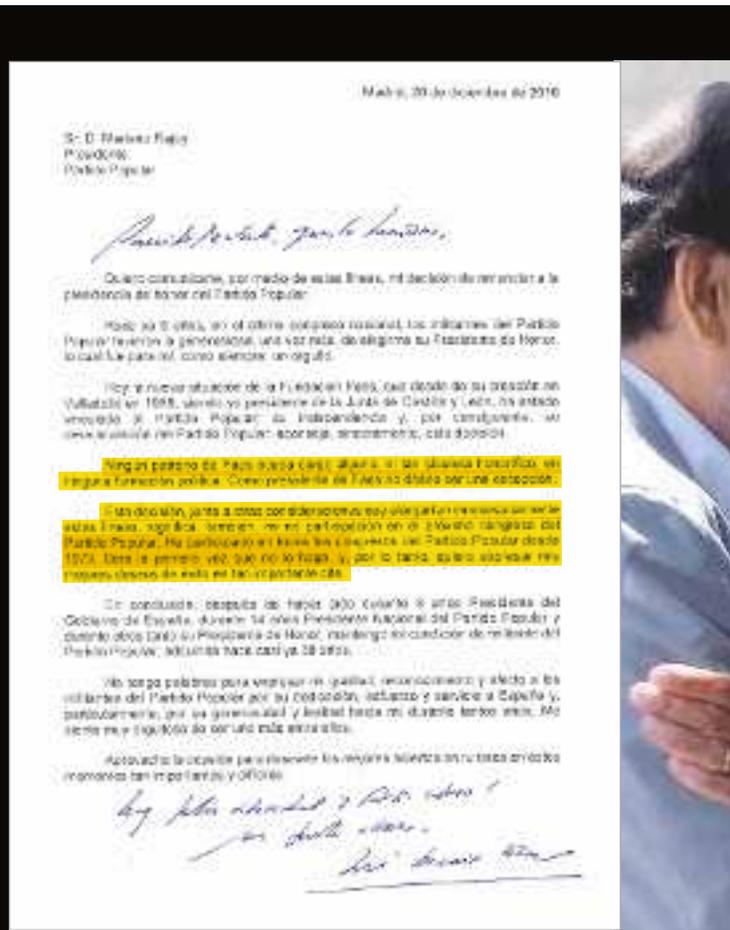
» políticos en todo el mundo y que hoy, con las nuevas tecnologías, cada vez se prodiga menos. Sin embargo, la carta sigue teniendo un significado de peso en la vida política. “Todo lo que se escribe para ser leído, para ser dicho, tiene una consistencia y una trascendencia superior. Cuando un político escribe una carta, sabe que ese texto va a tener repercusión”, indica el asesor de comunicación y consultor político Antoni Gutiérrez-Rubi. “Como instrumento de comunicación política, tiene la virtud de lo íntegro, la mayoría de las cartas no se pueden recortar, se reproducen desde la fecha y el saludo hasta la firma”, añade sobre el peso de la carta como instrumento político. En opinión del consultor político y director de La fábrica de discursos, Fran Carrillo, “sobre todo buscan mover la conversación por encima del ruido que supone el elemento ideológico”. Así fue en la correspondencia entre Kennedy y Jrushev, justo lo contrario a las cartas de Javier Fernández, más cercanas al otro efecto de la epístola. “Hay cartas que lo que quieren es evitar el diálogo, no favorecerlo, alguna de las cartas que hemos visto recientemente lo que hacen es cerrar, no abrir”, dice Gutiérrez-Rubi.

## Misivas históricas

Años antes de que se produjera una de las correspondencias más memorables de la historia, entre el primer ministro británico Winston Churchill y el presidente de Estados Unidos Franklin D. Roosevelt, que ha arrojado mucha luz sobre el desarrollo de la Segunda Guerra Mundial, en España hubo también dos cartas memorables. La primera la dejó escrita Alfonso XIII a todos los españoles el 14 de abril de 1931, nada más conocerse los resultados electorales que supusieron su exilio y la proclamación de la II República. En ella, admitía, las elecciones “me revelan que no tengo hoy el amor de mi pueblo” y anunciaba su marcha al exilio para “no lanzar a un compatriota contra otro en fratricida guerra civil”. Ocho años después y con los republicanos a punto de perder la Guerra Civil, el entonces presidente de la República, Juan Negrín, enviaba una agónica carta a Roosevelt en la que pedía la ayuda de EEUU. “Señor presidente, el resultado de la lucha en España decidirá lo que ha de ser en Europa (...) cada minuto que tarde en adoptar medidas es un río de sangre y dolor”.

El exalcalde de Barcelona y expresidente de la Generalitat, Pasqual Maragall, escribió muchas cartas. “Él creía en el valor de las cartas políticas, sabía que en los medios se dicen muchas cosas, pero cuando había algo importante, había que escribir una carta”, recuerda Gutiérrez-Rubi. Esto también lo saben en Europa. De la sede del Banco Central Europeo en Fráncfort salió la carta que su entonces presidente, Jean-Claude Trichet, remitió en 2011 a José Luis Rodríguez Zapatero para urgirle a endurecer la legislación laboral y la disciplina presupuestaria, que dio lugar a la reforma exprés de la Constitución aquel verano. También por carta, Rajoy se comprometía en marzo de 2016 ante el presidente de la Comisión Europea, Jean-Claude Juncker, “a adoptar nuevas medidas”, en cuanto hubiera un nuevo Gobierno. Fueron cartas secretas o, al menos, no escritas para que las conociera la opinión pública, sino en un contexto de discreción que es la tónica general de la correspondencia política a lo largo de la historia.

Por lo mismo, el Ayuntamiento de Madrid prefiere no revelar el contenido de la carta que el papa Francisco envió a Manuela Carmena el año pasado a raíz de su propuesta de crear una red de alcaldías de acogida a los





» refugiados. El Papa saludó la idea y con ironía añadió: “Si no reza, piénsame bien y envíeme buena onda”.

Otras veces, tienen tanto peso público como privado, porque su envío y recepción suponen un antes y un después. En marzo, el presidente del Consejo de la UE, Donald Tusk, recibió de manos del embajador británico ante la UE la carta con la que la primera ministra Theresa May anunciaba el deseo del Reino Unido de salir de la UE. El momento se convirtió en una ceremonia a la altura de la decisión que Londres comunicaba. No era una sorpresa, pero formalizaba el inicio del proceso. “Visualizan y convierten en hecho un ambiente o una atmósfera política. Hay momentos de tensión o dificultades y hasta que no se escribe una carta y no se recibe, el hecho político no empieza, aunque se pueda prever”, dice Gutiérrez-Rubi. En julio hará 40 años de otra carta que recibió el belga Henri Simonet, vicepresidente de la Comisión de las Comunidades Europeas, esta vez redactada en España por Adolfo Suárez que, en 1977, pedía “la apertura de negociaciones” para el ingreso de España en la entonces Comunidad Económica Europea “en un plazo de tiempo razonable”. Fueron ocho años, puesto que España firmó el Tratado de Adhesión en 1985.

## Políticos con querencia

También en España se han formalizado por carta propósitos ya conocidos. Por ejemplo, de puño y letra de otro político también conocido por su gusto por el género epistolar. Siendo presidente del Gobierno, a José María Aznar le gustaba comunicarse por esta vía con otros políticos dentro y fuera de España. El año pasado, envié una carta que oficializaba algo conocido y también buscaba *cerrar* más que *abrir*. Encabezado con un “Querido presidente, querido Mariano” de su puño y letra, en diciembre de 2016 renunciaba a ser presidente de honor del PP y anunciaba que no participaría en su Congreso Nacional de dos meses más tarde.

Mariano Rajoy se ha carteadado con los presidentes catalanes Artur Mas y Carles Puigdemont y líderes vascos y también han recibido misivas de uno de los políticos más aficionados a escribir cartas. Con un estilo muy personal, el presidente de Aragón, Javier Lambán, se ha dirigido a Rajoy por diversos motivos, como reclamar las piezas artísticas del Monasterio de Sijena vendidas a Cataluña por unas monjas aragonesas, la “deuda histórica” con Aragón o rechazar el cierre de un cuartel en Huesca. La última, el 5 de mayo, para pedir una reunión sobre el cierre de una central térmica en Teruel.

Además de las “cartas memorables” que intercambiaron en los años 80 el alcalde Maragall y el *president* Jordi Pujol sobre la ordenación territorial en Cataluña, el expresidente de la Generalitat protagonizó entre 1982 y 1984 una correspondencia con Felipe González que incluye desde un reto a debatir en televisión de cara a las elecciones de 1982 hasta una reunión para, un año más tarde, analizar la política autonómica del Estado. La cuestión catalana también ha continuado en las cartas, la vía que eligió Mas en junio de 2013 para pedir oficialmente a Rajoy la celebración de una consulta.

“Estimado presidente”, “estimado compañero” o “querido presidente” son encabezamientos de algunas de las cartas políticas que hemos leído en los últimos años, escritas en teoría para “conversar, proponer, replicar y a veces reprochar”, según Carrillo, que coincide con Gutiérrez-Rubi en la “mesura y la contención” de esta vía de comunicación, especialmente adecuada para los tiempos que corren. □



Javier Cebollada/Efe

## TODO SIGNIFICA

Desde el saludo hasta la despedida, pasando por la manera de expresarse, las cartas políticas tienen significado de principio a fin. A la derecha, dos de las cartas que el presidente de Aragón, Javier Lambán, ha remitido en los últimos años al presidente del Gobierno y donde emplea un particular estilo, alejado del lenguaje típico de la Administración.



Yves Herman/Reuters



Julian Martin/AP



Julio Carro

Arriba, Donald Tusk, presidente del Consejo de la UE, recibe de manos del embajador británico ante la UE, Tim Barrow, la carta que da inicio al *brexit*. A la derecha, Pasqual Maragall, gran aficionado a la correspondencia política. Debajo, la misiva en la que Artur Mas pidió a Mariano Rajoy en 2013 celebrar una consulta en Cataluña.

Comunidad Autónoma de Aragón  
El Monasterio

Gr. D. Mariano Rajoy Ruy  
Premier Ministro del Gobierno de España  
Palacio de la Moncloa  
28013 MADRID

Zaragoza, 17 de mayo de 2013

Dejto, Presidente:

**Carta de Artur Mas, ex presidente de la Generalitat de Catalunya, dirigida al presidente del Consejo de la Unión Europea, Donald Tusk, el 17 de mayo de 2013.**

Respecto de la petición en el año 2012 de Artur Mas, ex presidente de la Generalitat de Catalunya, de celebrar una consulta en Cataluña, el Consejo de la Unión Europea, a través de su embajador en Bruselas, el Sr. Tim Barrow, me ha informado de que el Consejo de la Unión Europea, tras haber considerado la petición de Artur Mas, ha decidido no celebrar una consulta en Cataluña. Me gustaría agradecerle su interés en esta cuestión y su apoyo a la petición de Artur Mas.

Como de momento no he recibido ninguna noticia al respecto, me gustaría saber si usted se ha comprometido a celebrar una consulta en Cataluña.

En caso de que decidiera celebrar una consulta en Cataluña, me gustaría saber si usted se comprometía a celebrar una consulta en Cataluña.

Atentamente,  
Julio Carro  
Presidente

---

Comunidad Autónoma de Aragón  
El Monasterio

Dr. D. Mariano Rajoy Ruy  
Premier Ministro del Gobierno de España  
Palacio de la Moncloa  
Puerta de Buzo, s/n  
28013 - MADRID

Zaragoza, 12 de julio de 2013.

Respetado Sr. Presidente:

**Carta de Artur Mas, ex presidente de la Generalitat de Catalunya, dirigida al primer ministro del Gobierno de España, Mariano Rajoy, el 12 de julio de 2013.**

Que el Estado de Cataluña, según el artículo 151 del Estatuto de Autonomía de Cataluña, se haya convertido en un Estado de España, es un hecho que debe ser reconocido por el Gobierno de España.

Respecto de la petición de Artur Mas, ex presidente de la Generalitat de Catalunya, de celebrar una consulta en Cataluña, el Gobierno de España, a través de su embajador en Bruselas, el Sr. Tim Barrow, me ha informado de que el Gobierno de España, tras haber considerado la petición de Artur Mas, ha decidido no celebrar una consulta en Cataluña.

Como de momento no he recibido ninguna noticia al respecto, me gustaría saber si usted se ha comprometido a celebrar una consulta en Cataluña.

En caso de que decidiera celebrar una consulta en Cataluña, me gustaría saber si usted se comprometía a celebrar una consulta en Cataluña.

Atentamente,  
Julio Carro  
Presidente

El Principat de Catalunya  
De la Generalitat de Catalunya

Comte, Sr. D. Mariano Rajoy Ruy  
Presidente  
Palacio de la Moncloa  
Puerta de Buzo

Apreciado Presidente:

Es necesaria la voluntad de acogimiento del pueblo catalán, referendario, ejercido o reflejado a lo largo de los siglos, para la nueva política democrática. Incluso a finales del siglo pasado, durante el exilio, fue una política de resistencia a través del Estatuto de Autonomía de 1979.

El Principat catalán, según el Estatuto de Autonomía de Cataluña de 1979, que sus disposiciones fueron en 2006 puestas por los Gobiernos de España y España en vigor, es el pueblo de Cataluña. Me gustaría saber, Sr. Presidente, si usted se comprometía a celebrar una consulta en Cataluña, o si usted se comprometía a celebrar una consulta en Cataluña.

La Asamblea General del Tribunal Constitucional dijo y en gran medida a la vez la voluntad de resistencia del pueblo catalán, expresada en el Estatuto, y también la voluntad de resistencia del pueblo catalán.

Más tarde, el Consejo Asesor para la Transición Nacional, organismo del que se ha formado el Gobierno de la Generalitat y del que forman parte destacados parlamentarios, argumentó en su primer informe la necesidad de las leyes que podrían llevar a cabo la consulta. En la medida que se trata de un informe que fue de vital importancia para el desarrollo y, asimismo, que se trata de un informe que fue de vital importancia para el desarrollo.

Me gustaría saber si usted se comprometía a celebrar una consulta en Cataluña, o si usted se comprometía a celebrar una consulta en Cataluña.

Las leyes que cuando se dan todas estas circunstancias, tanto referendario como referendario, se dan todas estas circunstancias, tanto referendario como referendario, se dan todas estas circunstancias, tanto referendario como referendario.

El nuevo Estatuto, en su artículo 151, establece la necesidad de una consulta política a la Generalitat de Cataluña del pueblo de Cataluña. Me gustaría saber si usted se comprometía a celebrar una consulta en Cataluña, o si usted se comprometía a celebrar una consulta en Cataluña.

Es necesario de las políticas referendarias a lo largo de la historia. Así como en la historia de la Generalitat de Catalunya, así como en la historia de la Generalitat de Catalunya.